

Liberia, a punto de declararse oficialmente libre de ébola

---

08/05/2015



Tras un año de pesadilla por la epidemia del Ébola, Liberia, uno de los países más afectados por el virus, está a punto de declararse oficialmente libre de la enfermedad, que ha dejado cerca de 5.000 muertos en su territorio.

El país se dirigía hacia el anhelado objetivo "cero casos" cuando el virus asesino le hizo una última afrenta, con la primera contaminación registrada en cerca de un mes, el pasado 20 de marzo.

Se trataba de una mujer de 44 años probablemente contaminada tras mantener relaciones con su pareja, un superviviente del Ébola; en los últimos meses, varios análisis han revelado que el esperma contaminado puede subsistir más allá del periodo de incubación de 21 días, a veces incluso seis meses.

El país ha debido enfrentarse a momentos verdaderamente críticos: el hospital de Médicos Sin Fronteras abierto en agosto con 120 camas en Monrovia, la capital, tuvo que duplicar su capacidad, convirtiéndose en el mayor centro jamás construido.

En octubre, la situación era tan desesperada que las autoridades sanitarias dictaron una consigna única para todos los cuerpos de personas fallecidas, fuera cual fuera la causa de la muerte: "¡Quemadlos todos!", ya que los

cadáveres son los principales vectores de propagación del virus.

Poco antes, frente a las numerosas críticas, sobre todo de MSF, ante la falta de respuesta de la comunidad internacional, Estados Unidos envió 2.800 militares a la región, esencialmente a Liberia, para tratar de contener la enfermedad.

Mientras, Cuba en respuesta al llamado del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban ki Moon, enviaba un contingente de una treintena de médicos y enfermeros que permanecieron por espacio de seis meses, salvando vidas en Liberia.

Aunque la ayuda llegó tardíamente, después del pico de la enfermedad, ejerció un efecto psicológico, "cambiando totalmente la moral de la gente y el gobierno", recuerda David Nabarro, coordinador de la ONU para la lucha contra el Ébola.

"En el espacio de pocas semanas a principios de octubre, prácticamente todos los países adoptaron otro modo de vida, reduciendo el riesgo de contaminación", explica.

La epidemia de ébola, la más grave desde la identificación del virus en África central en 1976, comenzó en diciembre de 2013 en Guinea, antes de propagarse por Liberia y Sierra Leona, dejando 4.700 muertos solo en Liberia, y más de 11.000 en África occidental, según la Organización Mundial de la Salud (OMS).

---